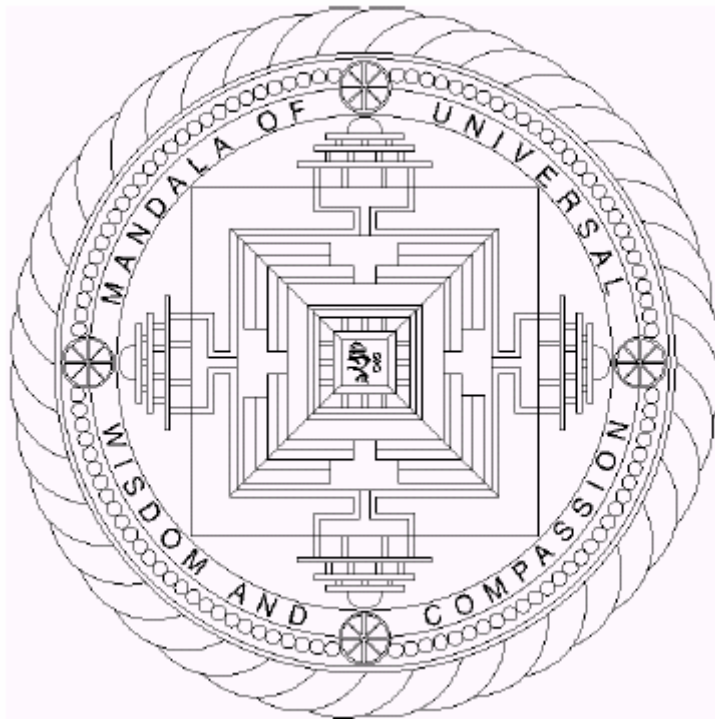


DESCUBRE EL BUDISMO



*Despierta el potencial ilimitado de tu mente
para lograr toda la paz y felicidad*

El maestro espiritual
Lectura requerida

Traducido al español por el equipo del Servicio de Traducciones de la FPMT Hispana.
Noviembre 2006.

© FPMT, Inc., 2001. Todos los derechos reservados. Los derechos de distribución de este programa en español pertenecen al Servicio de Traducción FPMT España. Es preciso un permiso previo para realizar copias.

Índice

La práctica de la devoción al maestro	5
La bondad del maestro	13

Lecturas complementarias recomendadas:

La liberación en la palma de tu mano (p. 177-214), Pabongka Rimpoché

Cincuenta estrofas sobre el maestro espiritual, Aryasura

Vida de Milarepa, traducido por Iñaki Preciado Ydoeta

La práctica de la devoción al maestro

Lama Zopa Rimpoché

He mencionado antes que beneficiar a los demás, hacer que el propio cuerpo, palabra y mente sean beneficiosos para los demás, es el propósito de la vida. No obstante, hay distintos niveles en cuanto al beneficio que podemos ofrecer. El primero es darles la felicidad de esta vida. Pero más importante es hacer que tengan felicidad en las vidas futuras. Y todavía lo es más conducir a todos los seres a la liberación completa, de modo que estén libres por siempre de todo el ciclo de sufrimiento, el círculo de muerte y renacimiento y los tres tipos de sufrimiento. Los tres sufrimientos son: el sufrimiento del sufrimiento; el sufrimiento del cambio, que son los placeres temporales del samsara; y el sufrimiento que es la base de los otros dos, el de lo compuesto que todo lo abarca. Éste último se refiere a los agregados que están bajo el control del karma y los engaños, y la semilla contaminada de los pensamientos perturbadores, que son el contenedor del sufrimiento de esta vida y también la base del sufrimiento de vidas futuras.

El beneficio de llevar a los demás a la liberación total es mucho más importante que los dos primeros. Sin embargo, el beneficio supremo, el mayor que podemos ofrecer a todos los seres, es hacer que logren la iluminación plena, obtener absolutamente todas las cualidades de la cesación y el logro espiritual.

Para poder hacer esta labor para los seres de un modo perfecto, sin ningún error, primero tenemos que lograr la iluminación nosotros mismos. La iluminación no ocurre sin causa. Es necesario hacer reales en nosotros los tres niveles del camino a la iluminación: el camino gradual del ser de capacidad superior, que depende de haber hecho realidad el camino recorrido en común con el ser de capacidad intermedia, y que a su vez depende de hacer realidad el camino gradual preliminar recorrido en común con el ser de capacidad inferior. El éxito para todo ello, desde el comienzo del lam-rim -la comprensión del perfecto renacimiento humano- hasta la iluminación, depende totalmente de la raíz del camino, que es la devoción al maestro.

La devoción al maestro

La correcta devoción al maestro significa ver que nuestro maestro es un buda. Con la base de citas de las enseñanzas de Buda Vajradhara o Buda Shakyamuni, el razonamiento lógico y la experiencia personal con el maestro -las cualidades especiales que hemos visto- adiestramos la mente para considerar al maestro como un buda, libre de todos los errores y completo en todas las cualidades.

Debemos ver como buda a todos los maestros con los que hemos establecido una conexión de Dharma. Esta conexión se crea cuando por nuestra parte reconocemos al que nos enseña como maestro y a uno mismo como discípulo, incluso aunque todo lo que hayamos recibido de esta persona sea la transmisión oral de un solo mantra o un verso de las enseñanzas. Este reconocimiento está basado en las enseñanzas de Buda, el razonamiento lógico y la experiencia de las cualidades particulares que hemos visto en ese maestro. De este modo lo vemos como buda, puro. La correcta devoción al maestro, a nuestros amigos virtuosos, nos permite lograr con éxito todas las etapas del camino, desde el renacimiento humano perfecto hasta la budeidad.

Su Santidad el Dalai Lama mencionaba el análisis de las cualidades del maestro. Las necesarias para enseñar el camino del Vehículo individual son el logro de los tres

adiestramientos superiores: moralidad, concentración y sabiduría. Para enseñar el Mahayana el maestro precisa más; él o ella deben tener las diez cualidades mencionadas en la enseñanza de Buda Maitreya *Ornamento para los sutras mahayana (Do-de-gyän; Mahayanasutralamkarakarika)*. No las voy a traducir palabra por palabra, pero mencionaré su significado. [Ver La liberación en la palma de tu mano, pp. 192-3]

Primero [1-3], un maestro Mahayana debería ser experto en los tres adiestramientos superiores. Además, como estamos hablando de la práctica del Dharma, [4] el maestro debería tener más cualidades que el discípulo y un mayor conocimiento del Dharma. [5] Debería ser perseverante y [6] su santa mente debería estar enriquecida con el entendimiento de las escrituras, habiendo recibido el linaje de las enseñanzas.

También, [7] nuestro maestro debería haber comprendido la vacuidad. Ya he mencionado que debería ser un experto en los tres adiestramientos superiores, uno de los cuales es la sabiduría superior. Entonces, ¿por qué se menciona de nuevo el conocimiento de la vacuidad? La diferencia es que aquí se refiere a la visión de los Madhyamika Prasangika, a la visión de la vacuidad según la más alta de las dos escuelas Madhyamika, la Prasangika. Esta visión particular de la vacuidad es la única que puede erradicar la raíz real de todo el samsara, la ignorancia específica que es la causa de todos los demás engaños y el karma y el sufrimiento que experimentan los seres. Sólo hay una raíz del samsara y esa ignorancia específica sólo se puede cortar con la visión Prasangika de la vacuidad y no con la de las demás escuelas. Esta es la séptima cualidad que debe poseer el maestro.

Las tres cualidades finales son: [8] habilidad al explicar el Dharma, [9] compasión por los estudiantes y [10] no tener pereza cuando hay que dar enseñanzas y guiar a los discípulos. Un maestro no debería tener la actitud: “Es demasiado difícil” o “no quiero tomarme la molestia de enseñar”. Aunque el maestro no posea las diez cualidades, debería tener tantas como sea posible.

Las cualidades de un maestro también se mencionan en los *Cincuenta versos sobre la devoción al maestro* [versos 7-9], en el comentario de Lama Tsong Khapa a este texto, *La satisfacción de todas las esperanzas*, y en la sección del *Guru puja* (Ofrecimiento al maestro) en que se hace elogio a sus cualidades. Estas cualidades son tener un cuerpo, palabra y mente bien disciplinados; gran sabiduría y tolerancia; una mente sincera y recta, sin la astucia de esconder los errores propios; y además las diez cualidades internas requeridas para enseñar el tantra del gran yoga supremo y las diez externas necesarias para enseñar los tantras inferiores [verso 45].

El maestro debe destacar la importancia de la moralidad

De todos modos, podamos o no ver todas estas cualidades, lo esencial es tener un maestro que subraye la importancia de la moralidad. La cualidad básica, fundamental, la más importante que debemos buscar en un maestro es su énfasis en la moralidad –los votos pratimoksha, de bodhisattva y, para los que practican el tantra, los tántricos-. Un maestro que no recalque la conducta moral no puede guiar a los discípulos a buenos renacimientos en las siguientes vidas y aún menos a la liberación del samsara y a la iluminación.

Estas son prácticas esenciales y fundamentales. Sin la práctica de la moralidad no hay iluminación ni liberación del samsara ni, tan siquiera, buenos renacimientos en vidas futuras. No digo que para recibir un buen renacimiento haya que tomar los tres niveles de votos, pero por lo menos hay que mantener los votos de pratimoksha.

La muerte nos puede llegar en cualquier momento, podemos morir en un instante. Por lo tanto, si vamos a morir hoy, por lo menos debemos asegurarnos de tener un buen

renacimiento; estar completamente seguros de que no vamos a caer en los reinos de los infiernos, de los espíritus hambrientos o de los animales, donde estaremos totalmente abrumados por el sufrimiento.

Sólo con que estemos enfermos o haga calor, los seres humanos no podemos meditar. Si comparamos nuestras vidas con las de los seres en los reinos inferiores, tenemos una libertad y unos lujos increíbles. No obstante, cuando experimentamos problemas no podemos practicar el Dharma. Los seres en los reinos inferiores están totalmente abrumados por el sufrimiento y no tienen la oportunidad de practicar. Así que tenemos que garantizar que cuando muramos –este año, este mes, esta semana o incluso hoy mismo- no renaceremos en los reinos inferiores. Tenemos que asegurarnos de recibir un buen renacimiento y para ello tenemos que prepararnos ahora mismo.

La mejor preparación, la causa principal para recibir un buen renacimiento, es practicar la moralidad. Eso no significa necesariamente convertirse en monje o monja; hay votos de laico. Se pueden tomar los ocho preceptos, los cinco o incluso menos. De los cinco se pueden tomar uno, dos, tres o cuatro, los que pensemos que podemos mantener. Si mantenemos puros los votos que hayamos tomado y morimos con ellos intactos, el beneficio inmediato será que recibiremos seguro un buen renacimiento en la siguiente vida. Entonces, en esa vida podremos practicar de nuevo el Dharma y de ese modo, vida a vida, iremos de felicidad en felicidad hasta la iluminación.

Por consiguiente, el énfasis en la moralidad para inspirar esa conducta en el discípulo es una cualidad muy importante a buscar en un maestro. Por eso me regocijo cada vez que escucho como Gueshe-la recalca siempre y enseña a sus estudiantes la importancia de la disciplina moral. Ello te da una gran libertad. Si tomas preceptos y vives de acuerdo con ellos de un modo puro, te das libertad: la liberación del sufrimiento samsárico y la iluminación.

También es extremadamente importante que el maestro haya mantenido el samaya puro, una buena conexión con sus maestros; porque el grado en el que un maestro puede beneficiar a sus discípulos y los logros que puede hacer que obtengan depende de su propio samaya con sus maestros. Si se practica correctamente la devoción a un amigo espiritual cuyo samaya sea bueno, aunque enseñe sólo unas palabras, debido a la pureza y al poder de su samaya, estas palabras tendrán un efecto inmenso en la mente. Pueden generar una intensa sensación de compasión, renuncia, impermanencia y muerte, e incluso precipitar un conocimiento de la vacuidad. Si el maestro no tiene un samaya puro, siempre hay peligro de recibir polución mental o de cometer sus mismos errores con los maestros.

Las nueve actitudes de la devoción al maestro

Ahora me gustaría leer las nueve actitudes de la devoción al maestro que Lama Tsong Khapa explicaba en el *Lam-rim Chen-mo* y que traduje durante el retiro de Vajrasattva en Land of Medicine Buddha a principios de 1999. No voy a dar muchas explicaciones, sólo quiero leerlo. Los que habéis estudiado este tema lo entenderéis y a los que no lo hayáis estudiado antes os dará una idea. Ayuda mucho leer esta enseñanza, especialmente si vuestra mente está experimentando dificultades con el maestro. Es como una bomba atómica; hace que todos esos pensamientos difíciles desaparezcan completamente.

Lo que sigue no es del mismo *Lam-rim Chen-mo*, pero estas nueve actitudes se mencionan allí. El texto *Práctica de la devoción al maestro con nueve actitudes* fue escrito por Shabkar Tsogdrug Rangdrol, un lama Níngma que recibió enseñanzas de lamas Guelug y

que enseñaba el lam-rim del mismo modo que Lama Tsong Khapa. La presentación de Shabkar es tan efectiva que la he traducido.

Suplico al bondadoso maestro raíz,
que es más extraordinario que todos los budas:
te ruego que me bendigas para que sea capaz de dedicarme con devoción
y un gran respeto al maestro cualificado en todas mis vidas futuras.
Al comprender que la correcta devoción por el bondadoso maestro,
-fundamento de todas las buenas cualidades-
es la raíz de toda la felicidad y todo lo bueno,
me dedicaré a él con gran respeto,
sin abandonarle ni aun a costa de mi vida.
Pensando en la importancia del maestro cualificado,
que yo me permita estar bajo su control.

Bien, decía que no iba a comentarlo, pero lo siento, el texto dice “control” y creo que tengo que decir algo, porque a nadie le gusta estar controlado, especialmente en occidente. Nadie quiere ser controlado por nadie. ¡Ni siquiera por los mosquitos! (Estoy bromeando.) Pero si no entendéis lo que significa este verso puede que lo comprendáis de manera equivocada cuando oigáis que debéis dejaros controlar por vuestro maestro. Sin embargo, un simple ejemplo lo aclarará. Si nos dejamos controlar por un buen amigo y seguimos sus consejos, también nosotros nos podemos convertir en buenas personas. Pero si nos dejamos subyugar por un mal amigo, nos podremos convertir en personas negativas. Si hacemos lo que dice el buen amigo, no creamos problemas ni para nosotros ni para los demás, sólo les hacemos felices.

En *La liberación en la palma de tu mano*, Pabongka Dechen Nyingpo menciona a dos personas, una era alcohólica y la otra no bebía. El bebedor fue al monasterio de Reting y se volvió abstemio. El que no bebía fue a Lhasa e influenciado por otros comenzó a beber y se convirtió en alcohólico. Cada hombre se convirtió totalmente en lo contrario de lo que era antes debido a la influencia del tipo de amigo al que siguió.

Si seguimos los consejos de Buda, que sólo siente compasión por los seres y no tiene ni rastro de mente egocéntrica, que tiene poder, sabiduría y compasión perfectas, y cuya mente es omnisciente, todo lo que obtendremos será beneficio. Dejarnos subyugar por Buda nos trae toda la felicidad hasta la iluminación. Obtenemos felicidad ahora y toda la felicidad posible en el futuro. Igualmente, si nos ponemos bajo el control de un amigo virtuoso, obtenemos los mismos beneficios que si nos dejamos controlar por Buda. Sólo hay beneficio y ni el menor perjuicio.

Ahora, relacionando esta enseñanza con aquellos de nosotros que conocimos el Dharma hace mucho tiempo, si nos hubiéramos dejado subyugar por nuestros maestros desde entonces, ya habríamos obtenido muchos logros. Podríamos haber logrado la devoción al maestro, la renuncia, la bodhichitta y el conocimiento de la vacuidad; podríamos tener logros de tantra; habernos liberado plenamente del samsara; e incluso podríamos estar iluminados. Como mínimo, tendríamos algunos logros del lam-rim. Pero nada de esto ha sucedido porque no hemos abierto el corazón a nuestro maestro, no nos hemos puesto bajo el control de nuestro amigo virtuoso. Debido a este error, nuestras mentes carecen de cualquier logro.

Las dos primeras actitudes son:

1. Ser como un hijo obediente
que actúa exactamente de acuerdo con los consejos del maestro.
2. Incluso cuando los maras, los malos amigos y seres parecidos

intenten separarte del maestro,
se como un vajra,
por siempre inseparable.

El yogui Drubkang Tsangpa Gyari, un lama Kagyu, decía: “Si algo va mal en la relación con tu maestro, aunque todos los seres se vuelvan tus amigos, ¿de qué te sirve?” Es decir, si algo daña tu conexión con el maestro –lo auspicioso de la relación o tu samaya-, entonces aunque todos los seres vivos se convirtieran en tus amigos, ¿de qué te puede servir?, ¿qué pueden hacer?, ¿qué puedes hacer tú? Como algo ha ido mal en tu relación con el maestro, hasta que arregles esa relación, hasta que hagas algo para restablecerla, aunque todos se conviertan en tus amigos, no podrás lograr la liberación del samsara, la iluminación, ni siquiera logros en el camino.

No recuerdo el siguiente verso de la enseñanza de este lama palabra por palabra, pero el significado es que si mantienes una buena conexión con tu maestro, sin que nada vaya mal, no importa ni siquiera que todos los seres vivos te abandonen o se conviertan en tus enemigos.

La gente corriente pensaría que el que todos se vuelvan amigos o enemigos es algo decisivo, pero en la práctica del Dharma una vez que has establecido la conexión con un maestro y no has cometido errores en la relación, eso es todo lo que importa. Aunque todos se conviertan en nuestros enemigos, no tiene relevancia porque con la base de la buena relación con el maestro podemos obtener todos los logros y disfrutar de todos los éxitos hasta la iluminación. Así podremos beneficiar a todos los seres llevándoles también a la iluminación. Este es el significado de la enseñanza de este gran yogui.

3. Cuando el maestro te de trabajo,
cualquiera que sea la carga,
se como la tierra
que todo lo soporta.

4. Cuando te estés dedicando a tu maestro,
sea cual sea el sufrimiento que experimentes,
se como una montaña,
inamovible.

Aquí el sufrimiento se refiere a dificultades o problemas. Cuando esto suceda nuestra mente debería permanecer inamovible y no disgustada ni desanimada.

5. Aun cuando se te den todas las tareas difíciles,
se como el sirviente de un rey,
llévalas a cabo con una mente imperturbable.

6. Abandona el orgullo.
Se como un barrendero,
considerándote inferior al maestro.

No estoy seguro de cómo se entiende esto en occidente, pero en oriente un barrendero es lo más bajo. En occidente a la gente le gusta pensar que todos son iguales, pero en oriente a un barrendero se le considera inferior.

7. Sin importar lo difícil o pesada que sea la carga,
se como una cuerda
que sujeta con alegría el trabajo del maestro.

8. Aunque el maestro te critique, provoque o ignore,
se como un perro leal;

no respondas nunca con enfado.

No importa cuánto le pegue su dueño a un perro, él siempre le muestra respeto y nunca se enfada. Cuando ve que llega comienza a mover la cola y corre a lamerle, mostrando mucha felicidad.

9. Se como un barco,
sin enfadarte por ir y venir por el maestro
en todo momento.
“Glorioso y precioso maestro raíz,
te ruego que me bendigas para practicar de este modo.
De ahora en adelante, en todas mis vidas futuras,
que pueda dedicarme así al maestro.”

Si recitas estas palabras en voz alta y reflexionas sobre su significado, tendrás la buena fortuna de poder dedicarte correctamente al precioso maestro vida tras vida en todas tus vidas futuras. Si sirves, respetas y haces ofrecimientos al precioso maestro con estas nueve actitudes en la mente, aunque no practiques intencionadamente, desarrollarás muchas buenas cualidades, acumularás mérito extenso y lograrás rápidamente la iluminación plena.

Este último verso explica que aunque no estudiemos o hagamos otras prácticas como preliminares y retiros –es decir, no practiquemos intencionadamente-, si practicamos correctamente la devoción al amigo virtuoso con el pensamiento y la acción, de una manera natural desarrollaremos muchas buenas cualidades, acumularemos mérito extenso constantemente y lograremos rápidamente la iluminación plena.

Por lo tanto, cada vez que hacemos algo que nuestro maestro nos haya dicho, nos acercamos un paso a la iluminación. Siempre que hagamos algo que nuestro maestro nos haya aconsejado, se convierte en una gran purificación. Se purifica el karma negativo pesado de muchas vidas, acumulamos un mérito inconcebible y nos acercamos más y más a la iluminación.

Por ejemplo, incluso limpiando la habitación de nuestro maestro, cada vez que lo hacemos nos acercamos más y más a la iluminación. Esto es porque el maestro es el más potente de todos los objetos poderosos, incluso más que los innumerables budas y bodhisattvas. Este poder surge cuando esa persona se convierte en nuestro maestro. En el momento en que establecemos la conexión dhármica reconociendo a la otra persona como maestro y a uno mismo como discípulo –no importa que esa persona por su parte esté iluminada o no, sea o no sea un bodhisattva-, esa persona se convierte en la más poderosa en nuestra vida, más que todos los budas y bodhisattvas. Y así cualquier servicio que le podamos ofrecer, aunque sea limpiar una vez su habitación, purifica mucho karma negativo y nos acerca a la iluminación. Cada vez que ofrecemos servicio a nuestro maestro, sea lo que sea, deberíamos recordar que estamos purificando la mente y acercándonos a la iluminación.

Hacia el final de su vida, Lama Atisha mostró el aspecto de estar enfermo y sufrir de incontinencia, y manchaba la cama porque no podía levantarse. Su traductor, Drom Tönpa, sin ningún pensamiento de suciedad, le servía bañándole y limpiando su cama. Como resultado, Drom Tönpa purificó tantas obstrucciones kármicas que desarrolló la clarividencia de poder leer las mentes hasta de las criaturas más diminutas como las hormigas y los gusanos que estaban tan lejos como un águila puede volar en dieciocho días.

Sirviendo al maestro los logros simplemente llegan. El potencial de todos los logros está en la mente, sólo hace falta purificación para revelarlos. Cuanto más se purifica, más logros se reciben.

Pabongka Dechen Nyingpo, el autor de *La liberación en la palma de tu mano*, tenía un discípulo que no sabía leer. Creo que se llamaba Jamyang y no conocía siquiera el alfabeto. Pabongka Dechen Nyingpo antes de morir le dijo que llegaría a leer todo el *Guru puja*, y eso fue exactamente lo que sucedió. Después de exiliarse de Tíbet, Jamyang acabó en el campo de refugiados en Buxa, donde vivió ocho años y recibió enseñanzas filosóficas de mis tres maestros: Gueshe Rabten Rimpoché, Lama Yeshe y otro lama, también llamado Guen Yeshe. Durante el dominio británico de India, Buxa era el campo de concentración donde estuvieron prisioneros Mahatma Gandhi-ji y el primer ministro Nehru. El edificio donde estuvo encarcelado Nehru-ji se convirtió en el templo del monasterio de Sera y el de Gandhi-ji en un monasterio de monjas.

En Buxa los lamas encarnados vivían en una colina, a mayor altura que el resto del campamento. El abad y maestro principal del monasterio de Kopan, Lama Lhundrub, que supervisa la educación y la disciplina de trescientos monjes, solía vivir allí arriba en el edificio donde también se alojaban la reencarnación de Pabongka Dechen Nyingpo y su asistente Jamyang. Cuando éste llegó a Buxa no sabía leer pero, de repente, un día pudo leer todo el *Guru puja*. Él mismo le dijo a Lama Lhundrub que Pabongka Dechen Nyingpo había predicho que eso sucedería.

Si se purifica la mente los logros llegan. Lo que hace falta es purificación y la más poderosa es la correcta devoción al amigo espiritual, obedecer los consejos del maestro. El mejor modo de practicar la devoción al amigo espiritual es practicar sus enseñanzas, el segundo es servirle y respetarle –limpiando la casa, cocinando para él o ella, etc.-, y el tercero es ofrecerle cosas materiales, si ello es posible [ver *La liberación* p. 211 y sig.].

Se cuenta que el cocinero de Lama Atisha, que pasaba todo el tiempo cocinando para él y no tenía tiempo de meditar, tuvo mayores logros que el gueshe Kadampa Gombawa, otro de los discípulos de Lama Atisha, que pasó todo el tiempo meditando en una cueva. Así son las cosas, y ahora deberíamos terminar.

Conclusión

Me gustaría agradecerles por darme esta oportunidad de compartir algo con vosotros y espero que todos mis balbuceos por lo menos os hayan beneficiado en algo.

La oportunidad que tenemos de aprender el Dharma en esta vida es maravillosa y no podemos estar seguros de que volveremos a disfrutarla en las vidas futuras. Los que son capaces de comprender lo que dicen los textos de Dharma y practican una correcta devoción al maestro son los que pueden lograr la iluminación en una vida. Los que han logrado la devoción al maestro, que han practicado correctamente la devoción a su amigo espiritual, pueden llegar a la iluminación en una vida breve de esta época degenerada. Y lo mismo sucede con todos los logros del camino a la iluminación. Sin devoción al maestro, no importa cuantas palabras de Dharma se aprendan, están secas. Pero los que son como Gueshe-la, que tiene una devoción al maestro tan fuerte que con solo mencionar su nombre se le llenan los ojos de lágrimas, tienen la posibilidad de obtener logros de bodhichitta, vacuidad y todo lo demás sin mucha dificultad en esta vida.

Colofón: Esta enseñanza fue impartida en East Village, Nueva York, el 13 de agosto de 1999, con ocasión de la auspiciosa visita de su santidad el Dalai Lama a Nueva York. Este extracto ha sido reimprimido con permiso de *Lama Yeshe Wisdom Archive*.

Referencias

Shantideva, *A Guide to the Bodhisattva's Way of Life*, Stephen Batchelor (tr.). Dharamsala: LTWA, 1979.

Pabongka Rimpoché, *La liberación en la palma de tu mano*, Ediciones Dharma, 2001.

Asvaghosa, *Fifty Verses of Guru Devotion*, LTWA (tr.). Dharamsala: LTWA, 1975.

Tsong Khapa, *The Fulfillment of All Hopes*, Gareth Sparham (tr.). Boston: Wisdom Publications, 1999.

Matthieu Ricard (tr.), *The Life of Shabkar*. Albany: SUNY Press, 1994.

Lama Zopa Rinpoche, *Teachings from the Vajrasattva Retreat*. Boston: Lama Yeshe Wisdom Archive, 2000.

La bondad del maestro

Lama Zopa Rimpoché

Transcripción corregida de una conferencia para los monjes y monjas del Instituto Internacional Mahayana (IMI) en el centro de retiros Tushita en India durante la Primera Celebración de la Experiencia Iluminada en mayo de 1982.

Seré breve ya que no tenemos mucho tiempo. Lama Yeshe nos ha dicho que intentemos generar una gran fuerza de voluntad para obtener la felicidad para uno mismo y para los demás, pero no se qué decir porque yo soy muy perezoso y no tengo esa voluntad; así que hablaré un poco sobre la bondad.

Un método que nos ayuda mucho para generar fuerza de voluntad es recordar intensamente, de corazón, la bondad de los seres. Nos ayudará a querer practicar el Dharma y a trabajar para conseguir la felicidad, especialmente la de los demás.

Es muy importante recordar la bondad del maestro. Recordándola una y otra vez van disminuyendo los pensamientos erróneos e incluso desaparecen. Cuánto más pensemos en su bondad y la sintamos de corazón, más desarrollaremos perseverancia y una gran voluntad de soportar dificultades, seguir las órdenes y cumplir los consejos del maestro. Con la base de lo que se explica en el lam-rim y se resume en estas enseñanzas y nuestras propias experiencias de la bondad y amabilidad del maestro, seremos más capaces de mantener nuestra mente calmada y clara, y que parezca menos agua sucia. Entonces surge la devoción y con ella nuestra mente está preparada para que lleguen los logros. Por lo menos la bondad del maestro bendice nuestra mente y de repente surgen pensamientos intensos de la muerte y la impermanencia, la compasión y el amor. Los sentimientos de amor y compasión insoportable se hacen tan poderosos que se desarrolla un fuerte deseo de nacer en los infiernos inmediatamente para poder ayudar a los demás. Lo sentimos de un modo sincero e inaguantable, de corazón. Y también sin esperarlo surge un conocimiento de suñata. Es una sorpresa, pero al desarrollar compasión creamos las condiciones para que suceda.

Recordemos cómo éramos antes de conocer a Lama Yeshe. No éramos diferentes de los animales salvajes, de los tigres y leopardos que viven en la selva, excepto que a nuestro cuerpo se le llamaba cuerpo humano. Considero así mi última vida; no bromeo. Antes de conocer a nuestro maestro éramos como animales, pensando sólo en nuestras propias necesidades, en tener suficiente para comer y beber, poder dormir, etc.

Ahora podemos ver la diferencia tras haber conocido a Lama Yeshe y podemos comprobar el progreso en nuestras vidas y en nuestras mentes. Cuánto más entendemos el Dharma, más libertad tenemos para practicar. Tenemos la oportunidad de practicar, toda esa libertad, y es importante comparar así el pasado y el presente.

Recordemos también como tras conocer a Lama Yeshe nuestra mente estaba inspirada, generamos un pensamiento de renuncia y tomamos la ordenación. Pensemos que desde que tomamos 5, 8, 36 o 253 preceptos los méritos creados en cada hora de nuestra vida han aumentado, y todo esto ha sido posible por la bondad de Lama Yeshe. Incluso aunque no hayáis sido ordenados por él, las causas de vuestra ordenación, el pensamiento de renuncia, fue generado por su bondad. Pensemos en la infinita cantidad de mérito que hemos generado manteniendo los preceptos del bodhisattva así como los votos del mantra secreto. También todo esto ha sido posible por la bondad de Lama Yeshe. Incluso el entendimiento del Dharma que hemos recibido de otros maestros ha sido posible por la bondad de Lama Yeshe al crear las condiciones y fundar los centros, al crear el lugar e

invitar a los maestros, al organizarlo todo. Así que incluso aunque tengamos grandes conocimientos de sutra, tantra, madhyamika, *Abhisamayalamkara* o lo que sea, aunque hayamos recibido enseñanzas fantásticas de otro lama, la bondad de lama Yeshe está en la raíz. Por ejemplo, durante esta celebración del Dharma hemos recibido enseñanzas increíbles.

Deberíamos pensar en nuestras acciones en la vida diaria y, aunque hayamos nacido como seres humanos, lo difícil que es hacer que nuestras acciones sean virtuosas como en el *Bodhicaryavatara* o hacer que sean la causa para la iluminación. Es difícil lograr entender cómo hemos creado las causas para recibir tal fortuna, enseñanzas tan profundas del mantra secreto que dan la iluminación en una breve vida, y especialmente las enseñanzas del Maha-anuttara Yoga Tantra como la del mandala del cuerpo de Guhyasamaja y Heruka. Si pensamos en la vida que llevamos y en nuestra conducta diaria, es realmente sorprendente que hayamos creado las causas para recibir todas estas enseñanzas. E incluso aunque no podamos llegar a la iluminación en esta vida o generar los logros de las enseñanzas de *dzog-rim* o *kye-rim*, o no podamos practicar lo que hemos escuchado, sólo por haber recibido estas enseñanzas ha quedado una impresión increíble en nuestras mentes.

Muchos lamas nos han explicado la historia de los discípulos de Nagarjuna que eran dos palomas en su vida anterior y le oían recitar mientras estaban en el techo de su cueva. Aunque no entendían el significado, renacieron como grandes pandits en la siguiente vida y escribieron muchos comentarios sobre las enseñanzas que habían escuchado. Ésta y muchas otras historias similares nos muestran que aunque no podamos practicar lo que hemos escuchado, esto deja una gran impresión en nuestras mentes. Sólo por haberlo escuchado podéis vivir felices el resto de vuestra vida. Y pensad en la prosperidad en vuestra siguiente vida. Todo ello es debido a estas impresiones. Así que aunque no podamos practicar en esta vida, podemos calcular que la siguiente será mejor que ésta y que podremos practicar el lam-rim y el tantra y obtener logros. Creo que éste es el modo en que el maestro nos guía a la iluminación una vida tras otra.

Debido a las semillas que fueron plantadas en vidas anteriores hemos podido ahora contactar con Lama Yeshe. Recibimos enseñanzas en vidas pasadas y fuimos guiados por él de muchas maneras diferentes. Pero eso también dependía de una relación anterior, de modo que gradualmente al plantar semillas, impresiones en nuestras mentes, nuestras vidas van mejorando por la bondad del maestro y bajo su guía. Si no hubiéramos tenido relación con Lama Yeshe en una vida anterior, no habría razón para conocerle ahora.

Podría contaros la historia de cómo conocí a Lama Yeshe. Es muy gracioso. Después de los dos maestros que me enseñaron el alfabeto, me enseñó el abad que me dio la ordenación de guetsul y que murió cuando los chinos invadieron Tíbet. El siguiente maestro fue Gueshe Rabten Rimpoché, cuya bondad es responsable del interés en la práctica de la meditación que tengo ahora. Mientras estaba en Buxa, Gueshe Rabten enseñaba sobre suñata y meditación samatha, y yo estaba interesado aunque era muy pequeño. Intentaba meditar en samatha sentado en mi cama después de que hubieran puesto la mosquitera. Solía meditar en la tapa de plata de mi cuenco para el té tibetano, aunque no sabía cómo. Cuando me llevaron de Tíbet a India, intentaba meditar en la concentración, pero me caía. No sé lo que pasaba pero mi cuerpo se desplomaba. Me pasó varias veces y al final lo dejé. Quizás en aquella casa había alguna pequeña impresión de una vida pasada. Por este motivo tengo un cierto interés en el lam-rim, más que en la práctica de la meditación.

Al principio, por la bondad de Gueshe Rabten Rimpoché reconocí a mi guru raíz. Después Gueshe Rabten estaba muy ocupado y me envió a otro maestro de Kham que también se llamaba Yeshe. De este maestro recibí la meditación y la visualización de *Ganden*

Lha Gyäma y las enseñanzas sobre la bondad de los seres madres de la parte de las escrituras del *Prajñāparamita* que tratan de este tema. No había texto y mi maestro Yeshe tenía que recitarlo de memoria. Yo en Tíbet no había aprendido a escribir, sólo estudié por mi cuenta para poder leer; así que lo copiaba todo. Cuando llegué a India me enseñó a escribir uno de los encargados que trabaja aquí en el departamento. Después este maestro, Guen Yeshe, quiso vivir de modo diferente, se fue de Buxa para viajar e ir a distintos lugares en India. Creo que ahora ha dejado los hábitos y vive en un poblado Sakyapa cerca de Dharamsala. No le veo desde que salió de Buxa, hace muchos años. Guen Yeshe era muy bueno en el debate y, como Lama Yeshe, siempre estaba bromeando, sonriendo y dispuesto a debatir.

Después Gueshe Rabten organizó que me enseñara otro gueshe, que ahora está aquí, y más tarde tuvo la idea de que recibiera enseñanzas de un monje tibetano, Gueshe Thubten. Yo estaba contento de recibir enseñanzas del gueshe pero era reacio a asistir a las de Lama Yeshe.

Había un monje en mi clase, que la mayoría conoceréis como Chomphel, que fue el cocinero de Kopan muchos años y ahora trabaja para Samsara Trading. Él, junto con Lama Pasang y otros monjes tibetanos eran estudiantes de Lama Yeshe. Entonces yo sólo recibía enseñanzas de Gueshe Rabten, y eso cuando no estaba ocupado, porque tenía muchos discípulos y debía enseñar muchos textos distintos a clases diferentes. En aquellos tiempos Chomphel era el jefe de mi clase y me insistía que asistiera a las enseñanzas de Lama Yeshe. Mi amigo solía salir del campo de refugiados a dar un paseo para relajarse. Un día salimos a caminar y yo no cogí ningún ofrecimiento. Cuando llegamos a un árbol, un mango donde solía haber asientos, le dije que quería volver, que no quería ir a casa de Lama Yeshe, pero él insistió, así que seguí un poco. Me paraba una y otra vez diciéndole que no quería ir, pero él seguía insistiendo. Lama Yeshe vivía bastante lejos en la montaña, entre media hora y una hora dependiendo de lo rápido que caminaras. Incluso cuando habíamos llegado a su cabaña yo quería dar la vuelta. No había traído ofrecimientos, lo que era en parte la razón por la que quería volver. Cuando estableces el primer contacto con el maestro es muy importante hacer los ofrecimientos correctamente. La cantidad de enseñanzas que recibas depende de ello. Es muy importante, como sabemos por las historias de Milarepa. Por esta razón no recibí muchas enseñanzas en Buxa.

El jefe de mi clase traía un cuenco con arroz y unas rupias junto con un pañuelo de ofrecimiento muy pobre y viejo. Él entró primero para preguntar si Lama Yeshe me recibiría. Creo que Lama Yeshe preguntó si tenía el permiso de Gueshe Rabten y él le contestó que sí. Yo le había preguntado a Gueshe Rabten a qué maestro debía ir para recibir enseñanzas, pero él no me dijo quién. Era un maestro muy hábil, sabía exactamente que era lo mejor para el discípulo. Podía sentir lo que pensaba y me dijo que no importaba lo que uno aprendiera.

El primer día me senté en la misma cama que Lama Yeshe por tener el nombre de “encarnado” o algo así, y los demás se sentaron en el suelo. La enseñanza era sobre causa y efecto y yo no entendía nada. Creo que era porque había ido con una mala motivación. Pensaba: ¿por qué Lama Yeshe no puede enseñar más despacio? Aunque los demás podían entenderle, yo no podía. El segundo día le entendí un poco mejor. Creo que porque Lama Yeshe me había guiado en muchas vidas, como a vosotros. Así que aunque yo no tenía un gran deseo, había una fuerza, un karma fuerte entre Lama Yeshe y yo. Podéis ver que es seguro que habíamos tenido relación en vidas pasadas. Él no solo me ha ayudado y guiado en esta vida, sino que ha plantado semillas en mi mente en muchas vidas pasadas. Creo que con esto podéis ver claramente por qué toda la felicidad del pasado, presente y futuro depende del maestro.

Es muy efectivo si cuando recitamos la oración del guru yoga en seis sesiones visualizamos a Guru Vajradhara arriba y debajo a todos los maestros que tengamos, quince, dieciséis, los que sean. El maestro es el que realiza las acciones de Buda. Hacemos peticiones y recordamos la bondad del maestro en la oración larga: “Hago peticiones al precioso maestro que es la encarnación de los budas de los tres tiempos y las diez direcciones y que realiza acciones en los innumerables reinos manifestándose en cualquier aspecto que sea el adecuado para nosotros.” El significado es éste: Vajradhara se manifiesta de acuerdo con el nivel de mente de uno mismo y el de los seres.

Cuando recitamos la versión larga de la oración deberíamos recordar el significado: que Vajradhara se manifiesta de acuerdo con el karma de cada ser. Si se manifestara con la forma de animales o seres inferiores, no podríamos recibir enseñanzas. Si lo hiciera en el aspecto del nirmanakaya o sambhogakaya, no tendríamos el karma para verle. Por eso se manifiesta exactamente de acuerdo con el karma que tenemos en este momento, en aspecto humano, para que podamos comunicar con él y recibir enseñanzas.

Hay un número incontable de budas: los mil budas de esta era afortunada, las cuatro divisiones de deidades tántricas y los innumerables aspectos de budas y bodhisattvas. Sin embargo, no importa cuántos haya, no tenemos el karma de verles ni recibir enseñanzas directamente de estos aspectos. Por lo tanto es muy bondadoso por su parte que nuestro maestro se haya manifestado como ser humano para que podamos comunicar y recibir enseñanzas. Él es más bondadoso que todos los budas de los tres tiempos y es admirado en el supremo campo de mérito por realizar buenas acciones para nosotros y los demás seres en incontables reinos. En este momento, recuerda: los maestros que ahora visualizamos allí arriba nos guían en las vidas pasadas y en ésta con distintos medios, implantando semillas en nuestras mentes. Gradualmente, revelándonos distintos métodos, cada maestro nos conduce al estado de la mente omnisciente vida tras vida. Cuando recordamos que los maestros nos están guiando en cada vida y vemos que la felicidad de los tres tiempos viene de cada uno de ellos, tiene un gran efecto en nuestra mente.

Como dice en *El néctar esencial* (debéis leer estos versos muchas veces): “Incluso aunque hagamos ofrecimientos durante eones, tantos como el número de palabras que hay en un verso, no podemos compensar la bondad del maestro”. Esto resulta muy efectivo para mi mente. Si Buda dijo esto, ¿cómo podremos compensar la bondad de mostrarnos todo el camino sagrado a la iluminación? ¡Es tan bondadoso que nos enseñe un solo verso! Creo que una razón por la que no podemos compensar su bondad aunque hagamos ofrecimientos incontables durante eones es debido a las impresiones de escuchar el Dharma que quedan en nuestras mentes. Incluso aunque escuchemos un solo verso del maestro, se implanta una semilla poderosa que nos trae mucho progreso vida tras vida. La semilla se convierte en un árbol increíble con ramas enormes que cubren una zona muy grande y da cobijo a carros y casas. Si el verso es sobre la bodhichitta, podemos disfrutar del beneficio de las pequeñas impresiones hasta la iluminación. Lo que conseguimos vida tras vida sólo por escuchar un verso es increíble.

Al mostrarnos los métodos con los que podemos liberarnos de los tres reinos inferiores, el bondadoso maestro nos ha proporcionado todas las condiciones necesarias: las libertades y los dones. Con la base de este cuerpo humano perfecto, el maestro revela el método supremo, el más perfecto para pacificar los sufrimientos del samsara y liberarnos de las ataduras del nirvana, y de este modo nos conduce a la iluminación. ¡Qué bondadoso es! Y todo ello depende de las vidas pasadas, de las semillas implantadas en la mente, de haber sido guiados.

También por la bondad del guru podemos llevar una vida de celibato en un monasterio o un lugar retirado, renunciando a la vida familiar mundana. Si ahora llevarais

una vida familiar sería como vivir en un fuego: vuestros propios problemas, los de los hijos, los de la pareja; tantos problemas familiares. En comparación, que maravillosa es la paz que tenemos gracias a la bondad del maestro que nos ha dado la ordenación y demás.

Muchos de nosotros hemos enseñado el Dharma en los centros y otros lugares. Al explicar el Dharma y trabajar en los centros, ofrecemos un gran beneficio a los seres. Todo el mérito que acumulamos enseñando el Dharma y construyendo centros donde los seres pueden practicar el Dharma y seguir el camino a la omnisciencia es debido claramente a la bondad de Lama Yeshe. Por ejemplo, desde que se inauguró el primer centro en Australia, ¿cuántas personas han estado allí y en su mente se han implantado las semillas para lograr la omnisciencia?, ¿cuántas personas se han salvado de los reinos inferiores?

Sólo con pensar en la gente que va a los centros y entiende el Dharma podemos sentir muchísima alegría y felicidad, incluso sin pensar en la mente omnisciente. ¡Sólo imaginad que se han salvado de los reinos inferiores! Si vienen al centro con una mente agitada y encuentran un objeto de refugio en el que pueden confiar, que es perfecto y merece la pena, se refugian en él y así son guiados de modo seguro y sin traición; esto también produce un beneficio enorme para los demás seres. Tenemos que sentir compasión hacia los seres que sufren que no conocen el Dharma. Incluso aunque no sean las enseñanzas completas del lam-rim, bodhichitta o tantra, sólo recibir enseñanzas sobre refugio y conocer a un objeto de refugio en el que se puede confiar es de un gran beneficio. De esta raíz se desarrollan las ramas y muchos seres reciben paz. Al hacer realidad los centros la gente ha creado la causa de la felicidad en vidas futuras: hay tantos que han abierto los ojos a las causas de la felicidad y las del sufrimiento. En Inglaterra en Manjushri, en América, en Alemania, en Francia y en Nueva Delhi, año tras año los centros benefician a los seres de un modo temporal y último. Vosotros trabajáis duro en estos centros y veis el resultado y el beneficio que sois capaces de ofrecer, que habéis ofrecido y que han recibido. Lo que ha sucedido hasta ahora es un gran logro; merecía realmente la pena. Toda nuestra dedicación y lo que hayamos podido sufrir tenía un sentido.

A veces nos resulta difícil la relación con Lama –dice que hagamos algo y aunque lo hagamos de ese modo, entonces dice que lo hagamos de modo diferente-. ¡Es tan difícil de complacer! Trabajamos duro bajo el sol o cuando hace frío, tengamos hambre o sed, y durante años soportamos las críticas de los que se quejan de nosotros desde el este y el oeste, en las diez direcciones. (Quizás no de los budas. Estoy bromeando.) Y además de todo eso, cuando le explicamos nuestro trabajo a Lama esperando un elogio (“Eso está muy bien, fantástico, gracias”), lo que recibimos es otra cosa. Nos resulta duro que nos aprieten tanto. Es difícil hacer el trabajo sin saber exactamente qué hacer o que quiere Lama. La reprimenda del guru es como el mantra airado para purificar obstáculos. La conclusión es que todos los apuros y críticas realmente merecen la pena.

Deberíamos pensar en las ventajas, en todos los seres que se benefician y reciben lo que podemos ofrecer. Así, en vez de desanimarnos y que nuestra mente se vuelva más pequeña, nuestra voluntad de trabajar continuamente por los demás se hará más fuerte. Esto es muy importante. No quiero decir que deberíamos sentirnos orgullosos y pensar: “He hecho esto y aquello, ahora soy maravilloso.” El orgullo no lleva a la felicidad propia ni a la de los demás. Pero alegrarse una y otra vez, especialmente cuando trabajamos para un centro, es muy importante. Todo lo que hemos logrado para los seres también es por la bondad de Lama Yeshe. Deberíamos continuar y seguir desarrollándolo, viendo el progreso desde el pasado y los logros obtenidos. Es maravilloso que incluso antes de lograr la iluminación o generar algún logro del lam-rim podamos ofrecer un beneficio tan grande a los demás. No es fácil; depende de muchas cosas. La persona que lo haga es muy afortunada y debería alegrarse a menudo.

La gente que viene a los centros a estudiar, todos estos seres son una familia. La diferencia está en el cuerpo y el tiempo. Uno es ahora un perro, otro es esto o aquello, pero sólo son cuerpos diferentes en momentos diferentes y en relaciones distintas. Todos somos una familia, así que estamos ayudando a los seres de la familia. Creo que es maravilloso trabajar para los centros siendo monje, estar muy ocupado con laicos. Hay que tener mucho valor, ser un héroe, para vivir la vida de monje y a la vez trabajar con la gente. Es como vivir sobre una espina o en un fuego. Creo que es muy valiente y algo de lo que deberíamos alegrarnos de corazón. De este modo nos convertimos en un ejército real contra los engaños, gracias a la bondad de Lama Yeshe. Es algo por lo que deberíamos sentir una gran alegría.

En el lam-rim dice que si un lama muestra que está contento, no significa que realmente lo esté; y si se muestra disgustado, tampoco significa que lo esté. Quizás su mente está realmente complacida, pero tiene que mostrar desagrado por alguna razón. Esto es lo que hacen los maestros reales, perfectos y hábiles. El comportamiento de Lama es así, de modo que realmente no podemos juzgar. Cuando piensas: “Lama se está manifestando así, me voy a volver loco”, no significa que necesariamente esté disgustado.

También cuando Lama Yeshe da distintos trabajos y ocupaciones a la gente, creo que es un método adecuado para cada persona, una forma de guiar a esa persona en particular. Por ejemplo, hay distintos trabajos: ser el jefe de un grupo o el director de un centro. Cada director es apropiado para la gente de ese centro, que tienen el karma de tener ese director. Depende del karma de los seres y tienen que funcionar de acuerdo con su karma. Si no fuera por la poderosa fuerza del karma, Buda habría liberado a todos los seres y ya no quedaría ninguno.

Una vez estábamos charlando y Gueshe Kelsang dijo que incluso en Tíbet, en Sera, cuando estaban estudiando Lama Yeshe no era un gueshe famoso por sus estudios, pero que en clase cuando le veía debatir, aunque no fuera un experto, había algo peculiar en él. “Peculiar” puede tener una connotación negativa. No sé si tiene una connotación buena o mala. De todos modos, Gueshe-la dijo que solía verle como una persona diferente de los demás, muy noble y santo. ¡Qué inmenso beneficio está siendo capaz de ofrecer al enseñar a los seres!

A veces, cuando le decía a Lama: “No hace falta que vaya a occidente”, Lama respondía: “Para algunas personas todas las acciones que realizan, incluso respirar, se convierten en trabajo para los demás seres”. Por supuesto, esto para mí es un sueño, pero creo que Lama se estaba describiendo a sí mismo, las cualidades de su propia mente. Estaba hablando de su propia experiencia, no tenía nada que ver conmigo: “Incluso respirar se convierte en trabajo para los demás”. Ese es un bodhisattva practicante que ha completado el *dzog-rim*. Creo que estas son las cualidades generales de su cuerpo, palabra y mente santos.

La mayoría le habéis conocido o habéis recibido sus enseñanzas; no necesito explicarlo, es algo sabido. Tiene una cualidad particular que simplemente no se puede expresar. Un método efectivo para generar fe o para ver al maestro como la esencia de Buda es pensar en las cualidades del cuerpo, palabra y mente sagrados del maestro en todas sus acciones, y pensar en ello según nuestra propia experiencia, sin que sea sacado de las escrituras, sin que sea una imitación. Debería ser lo que hemos experimentado nosotros, lo que hemos visto, oído y sentido. Llevad esto a vuestra meditación y recordad: la fe es muy efectiva para la mente.

Cuánto más pensemos en estas buenas cualidades, más disminuirán nuestros pensamientos erróneos. No es común poder ver muchas buenas cualidades en otro que nosotros no tengamos, y cuando vemos estas cualidades no podemos encontrar defectos al

mismo tiempo. Así que es un misterio, a veces vemos defectos y después vemos buenas cualidades. Sin embargo, es ver estas cualidades lo que hace que no surjan los pensamientos que buscan defectos. Como Lama Tsong Khapa decía: cuánto más veamos las buenas cualidades y menos los defectos de los demás, más débiles y pequeños se volverán sus defectos. Por lo tanto, deberíamos pensar en cuáles son las cualidades de su cuerpo sagrado, cuáles las de su palabra sagrada y cuáles las de su mente sagrada. También, piensa: este maestro me enseñó esto y sus sagradas acciones para conmigo son ésta y aquella. Así que, ¿me conduce a la iluminación o no? Es seguro que te beneficia para lograr la iluminación en tu mente. Incluso aunque sea el *lung* de un mantra, lo que sea, es seguro que beneficia nuestras mentes degeneradas.

Al hacer esto, el maestro ciertamente nos guía a la iluminación. De modo que si el que realiza esta acción no es una manifestación de Buda Shakyamuni, entonces ¿quién más puede ser Buda Shakyamuni que trabaja para nosotros? Si no lo es, ¿quién puede ser Buda Shakyamuni? Si ésta no es la acción de Buda Shakyamuni, entonces no podemos señalar a nadie que esté trabajando para nosotros.

No quería ir en esta dirección, pero ya que lo he hecho, hay algunos puntos que querría enfatizar. Si pensamos bien en Buda Shakyamuni y su biografía, en cómo trabajó para los demás cuando estaba en India con la forma de un *bhikshu*, creo que nos ayudará mucho. Cuánto más recordemos cómo trabajó para los seres sin necesidad de esfuerzo, más nos ayudará en la meditación en nuestro maestro. Cuando tenemos fe en que Buda Shakyamuni nos está guiando, entonces creo que no podemos relacionarnos de otra manera y vemos la conexión entre el maestro de quien recibimos enseñanzas y Buda Shakyamuni, el ser iluminado.

Deberíamos recordar las historias con las que estamos familiarizados, aunque no sepamos mucho: el arhat del gran camino y el del camino pequeño; cómo Guru Buda Shakyamuni vino por el camino grande donde el niño estaba esperando y después fue por el camino pequeño donde estaba esperando el otro niño. Eso es porque el karma estaba madurando, había llegado el momento adecuado. Si no hubiera sido ese momento, aunque el niño hubiera estado esperando, Buda Shakyamuni no se habría presentado en el camino. Cuando era el momento adecuado para subyugar a los seres sin esfuerzo, llegó Buda Shakyamuni. Igual que cuando no hay obstáculos, montañas o rocas, al salir la luna se refleja claramente en el agua, del mismo modo Buda Guru Shakyamuni está ahí, sin ningún esfuerzo.

Otro ejemplo es el anciano que se convirtió en arhat. Cuando estaba gritando en las afueras del monasterio, su karma maduró en ese momento y, aunque Buda Shakyamuni estaba muy lejos, apareció delante de él y le hizo preguntas. También a la persona que tenía un apego enorme, el hermano menor de Buda Shakyamuni, Buda le subyugó gradualmente y le guió, y en el momento adecuado el karma maduró: Guru Buda Shakyamuni fue a mendigar a su casa. También había un monje muy ignorante que no podía memorizar ni dos palabras, ya que antes de que hubiera aprendido la segunda se había olvidado de la primera. Estaba llorando y muy deprimido, y en ese momento maduró su karma. Era el momento adecuado para subyugarlo, así que sin retrasarse ni un segundo Buda Shakyamuni apareció delante de él, le hizo preguntas y le dio algunas explicaciones. Guru Buda Shakyamuni le dejó que limpiara los zapatos.

Hay muchas historias similares. Cuando es el momento adecuado para subyugar a los seres, sin retrasarse ni un segundo, Buda Shakyamuni está allí trabajando para ellos. Y si trabaja incluso para los animales, ¿por qué no para nosotros los seres humanos? Por supuesto que estamos siendo guiados por él, no somos bárbaros: tenemos la sabiduría del Dharma, nuestra práctica, el haber recibido un cuerpo humano. Buda Shakyamuni hizo en

el pasado quinientas oraciones para subyugar en estos tiempos degenerados a los seres que viven 100 años, que son muy difíciles de subyugar y que no han sido controlados por otros budas. Nosotros tenemos el ojo de la sabiduría del Dharma y lo practicamos. Así que no hay ni la menor duda de que con toda certeza Guru Buda Shakyamuni nos está guiando. Y lo hace a través de nuestro maestro, que nos da diferentes enseñanzas. Así que cuánto más entendamos las historias de la vida de Buda Shakyamuni, más nos ayudará.

Algo que no había mencionado y de lo que me gustaría hablar son todos los cursos que se han dado hasta ahora y cómo el primero se dio en Kopan. Vinimos a Bodhgaya y estaba Zina y también Zengo, el monje japonés que daba cursos de meditación. Zina estaba muy interesada en aquel programa e insistió para que Lama diera un curso similar. Lama no aceptó, ya que estábamos allí para recibir enseñanzas. Después volvimos a Kopan y yo estaba muy interesado en hacer un curso, aunque nunca antes hubiera hablado en público ni supiera el lam-rim y, por supuesto, para hablar del lam-rim deberías conocerlo. Los tiempos de Zina fueron muy buenos para mí, una oportunidad muy buena para practicar el Dharma y el adiestramiento mental. Disfruté mucho; a Kopan venía poca gente. Muchos hippies, amigos de Zina, solían venir sólo a comer, hablar y pasar el rato. Vivían en Katmandú, que era como un hormiguero, con occidentales por todos lados y mucha gente joven.

Zina se lo pidió a Lama durante mucho tiempo pero no aceptó. Después me lo pidió a mí, así que se lo pregunté a Lama. Yo estaba muy entusiasmado, creo que porque ella me dio una muy buena oportunidad para practicar. Generalmente me lo pasaba muy bien porque había muchas ocasiones para practicar el adiestramiento mental. Así que le pregunté a Lama y me dijo que lo hiciera si pensaba que era beneficioso. Entonces no observé muchos signos auspiciosos, aunque quizás sí, no estoy seguro. Acepté hacerlo y creo que fueron diez días. Estaban una monja americana y Sylvia, que tradujo los sufrimientos de los tres reinos inferiores brevemente y los sufrimientos de los pretas con más detalle, unas líneas para cada meditación hasta la ecuanimidad y después más sobre los infiernos. Cada sesión era una meditación diferente y empezamos por el principio.

En aquellos tiempos se solía quedar gente que vivía en Bodhgaya y los alrededores. El segundo día vinieron los discípulos de Zengo y él mismo. Yo hablaba sobre los beneficios de querer a los demás. Por alguna razón ese primer curso fue beneficioso y así comenzaron los cursos de Kopan. Nick y Yeshe Khadro estuvieron en el tercero.

Durante los primeros cursos y creo que hasta el sexto, nunca sentí que era yo el que hablaba. No me lo estoy inventando o admirándome a mí mismo, pero es lo que realmente siento. Creo que estaba sorprendido y desde lo más profundo de mi corazón no siento que era yo el que hablaba. Siempre he estado totalmente seguro de que era Lama Yeshe el que lo estaba haciendo. Cuando alguien decía: “El curso ha sido beneficioso, bla, bla, bla”, yo pensaba, aunque no lo dijera, que no era yo, que era Lama Yeshe. Después del sexto curso no sé lo que sucedió; quizás cometí algún error, porque desde entonces ya no lo volví a sentir. Pero durante esos seis cursos, definitivamente no era yo el que hablaba; era beneficioso debido a la bondad de Lama.

Como mencionaba antes, si no perdemos la fe y continuamos cumpliendo los deseos de Lama y trabajando para los centros, en lo que él nos aconseje, entonces Lama estará contento, como lo ha estado hasta ahora con vuestro trabajo. Si continuamos así sucederá lo que se dice en las enseñanzas de Kalachakra. Aunque hagamos ofrecimientos a todos los budas y guiemos durante millones de vidas a millones de criaturas durante tres eones no podemos iluminarnos en esta vida, pero si tenemos fe en el maestro generaremos logros y obtendremos la iluminación en esta vida. Pensad que el trabajo duro para los seres, ofrecer servicio a Lama y cumplir sus deseos son el camino rápido a la iluminación.

En cuanto a las enseñanzas, preservarlas no es sólo cuestión de palabras, no es sólo recibir el linaje de las iniciaciones, porque hay dos tipos de enseñanzas: la comprensión de las palabras y los logros. Ahora no tenemos logros, no tenemos los logros de los tres principales aspectos del camino, pero sí tenemos una conducta moral. Como Su Santidad mencionaba recientemente: “Dónde quiera que haya la ordenación de la liberación individual, dónde quiera que sea, allí estoy yo.”

También en el Sutra del *So-jong* se dice que deberíamos reconocer la ordenación para la liberación individual como al Buda real y cuidar los preceptos; de este modo las enseñanzas existirán mucho tiempo. Deberíamos reconocer estas tres cosas. No importa lo que suceda a las enseñanzas de otros, se dice en los sutras que lo que nosotros poseemos es como el puente que nos lleva al buen lugar al que queremos llegar. Este puente cruza el agua del samsara, es el puente para llegar al nirvana y a la mente omnisciente. Es el camino para vencer a los engaños. Estos son los pasos hacia la liberación, los cuatro pasos. Después de mi muerte ésta es vuestro Buda, la ordenación pratimoksha es vuestro Buda.

También se dice que es extremadamente difícil encontrar al maestro, que Buda descienda a la tierra; y por nuestra parte es difícil encontrar una forma humana. Pero Buda ha descendido y nosotros hemos recibido una forma humana y la rara oportunidad de la conducta moral. Además tenemos buenos amigos que tienen la misma práctica y nos ayudan. También tenemos un ejemplo, que es difícil de encontrar. Y todas estas condiciones difíciles y raras se han reunido ahora, las tenemos. Como Lama Tsong Khapa decía en el *Lam-rim Chen-mo*, en el camino gradual del ser de capacidad media, el mejor cuerpo para practicar el tantra es el de un monje totalmente ordenado. Por lo tanto, tenemos que investigar y descubrir por qué. Creo que los mejores practicantes de tantra son *guelongs*, porque es más fácil y rápido obtener los logros ya que viven según los preceptos. Podéis comprobarlo y descubrirlo.

En cuanto a que los laicos occidentales tengan fe y devoción hacia la sangha occidental, no estoy seguro. En general, parece difícil. Alguien que piense mucho en el karma puede que tenga algo de fe en la sangha occidental. Si no hay fe en sus mentes, no hay nada que degenerar. Para degenerar la fe en las mentes de los demás tendrían que tener fe. Así que quizás generas fe para que se pueda degenerar (Estoy bromeando.) Lo que quiero decir es que si alguien tiene devoción y fe en la sangha, y por nuestra mala conducta se degenera y cambia su fe, entonces si hemos tomado votos tántricos y recibido iniciaciones, cometemos la segunda caída raíz. Si por una mala conducta, cambia la fe de la otra persona hacia ti o hacia la sangha, es una caída. Para que la caída sea completa son necesarios los cuatro defectos, pero existe el peligro de recibir una caída raíz. Deberíamos recordar estas cosas. Se explica en las enseñanzas de sutra que si dormimos con una persona que haya degenerado los preceptos, esto crea el karma negativo de nacer en los infiernos durante diecinueve millones de años humanos. Tendremos que sufrir allí durante todo este tiempo.

Podemos recordar la historia de un bodhisattva. Cuando atravesaba un desierto desde el océano para encontrar joyas vio en una casa a dos perros que por la noche comían los sesos de alguien. Durante el día esta casa se convertía en un palacio lujoso y los perros se convertían en bellas muchachas, como diosas o devas, con un hijo. Esto era porque en el pasado en India habían tomado preceptos de un arhat y los mantenían durante el día pero no por la noche. La razón por la que los dos perros comían los sesos del hijo es porque por la noche no guardaba los preceptos sino que con apego era besado en la cabeza, etc.

Cuando hay peligro de degenerar los preceptos, lo más beneficioso que se puede hacer es la práctica de tong-len: tomar el sufrimiento de todos los seres. No sólo sus sufrimientos actuales sino todos los que experimentarán hasta la iluminación y todas las causas del

apego. Todo lo tomamos totalmente sobre nuestro propio apego. Como en la oración de tong-len de *Lama Chöpa*, piensa lo maravilloso que sería que ellos estuvieran libres y yo lo recibiera todo; que maravilloso sería si yo solo experimentara todo este sufrimiento. Esto corta la tensión o el *lung*. En cuanto se practica el adiestramiento mental, nos beneficia tan pronto como esté en la mente. Pero mientras no practiquemos habrá problemas.

También nos puede ayudar a generar compasión hacia la otra persona, esté viviendo de acuerdo con la ordenación o no. Nos ayuda a que no surjan engaños como el apego. Pensamos: éste es un ser que ha sido mi madre, ahora está intentando hacer algo bueno, trabajar para tener una mente omnisciente, para la liberación; está intentando practicar el Dharma. Qué maravilloso es que después de todos los sufrimientos de los reinos inferiores esté intentando hacer algo bueno. Ha tenido que experimentar un gran sufrimiento durante muchas vidas desde tiempo sin principio y ahora está intentando liberarse del samsara, practicar correctamente. Si no puedo ayudarle a practicar el Dharma y lograr la mente omnisciente, por lo menos no debería hacer que me acompañe a los infiernos. Sentimos lástima, surge la compasión pura y desaparece el pensamiento perturbador del apego. La compasión impregna la mente y esto es muy bueno porque ayuda a generar la bodhichitta. Nuestro deseo es que la otra persona practique el Dharma y nos sentimos inspirados a ayudarle a que logre la mente omnisciente. Además practicamos el regocijo: “Qué maravilloso es que esta vez intente hacer algo bueno”.

Cosas distintas pueden ser efectivas para las mentes de las distintas personas. Cuando soñamos con alguien muy bello y durante el sueño nos damos cuenta de que estamos soñando, inmediatamente desaparece el apego porque no hay oportunidad de que surja. El objeto de deseo es como una posesión de la mente, es el modo en el que la mente proyecta o crea. También, si comparamos con otro el cuerpo al que estamos tan apegados sentimos menos apego. Cuando lo comparamos con otro cuerpo, aunque pensemos que éste es el más bello, podemos ver que la belleza del otro cuerpo cambia y degenera y del mismo modo éste perderá su belleza, por lo que nuestro apego disminuye. El modo en que la mente crea y se aferra no depende tanto del objeto, sino que depende de la mente.

También como sangha que enseña el Dharma, debido a la bondad de Lama Yeshe ahora hay muchas más oportunidades de estudiar y entender mejor las distintas enseñanzas. Si la Sangha recibe formación las demás personas se benefician de dos maneras: una es la transmisión de la comprensión del Dharma y la otra es que cuando recibimos enseñanzas y vemos que el maestro vive de acuerdo con la disciplina y que él o ella misma practica, nos convence para imitar al maestro de la sangha. Viviendo una conducta moral, la sangha inspira a los demás para acumular mérito.

De este modo la gente no sólo practica el lam-rim y entiende las enseñanzas, sino que también siguen el ejemplo y viven con una conducta moral, crean más mérito y llegan a la omnisciencia más rápidamente. No es lo mismo para todos, pero en general como laico no se vive como ejemplo de conducta ética y los discípulos no reciben la influencia o inspiración de vivir con una conducta moral y acumular más méritos. El adiestramiento superior de la conducta moral es difícil, aunque se puedan tomar sólo cinco u ocho preceptos. Esta es una cosa de la que podemos alegrarnos: los beneficios que podemos ofrecer a los demás.

La conclusión es que día y noche, Lama Yeshe está ocupado por nosotros, soporta dificultades por nosotros y está interesado en nuestra felicidad temporal y última. Todo este Dharma, todos los programas y centros, la Celebración del Dharma... todo esto se ha puesto en marcha para nosotros. Además, ¿qué podemos hacer ahora y en el futuro? El que Lama Yeshe esté tan ocupado, sin tiempo para descansar, es para beneficiarnos. Al recordar su bondad desde lo más profundo de nuestro corazón, al recordar todas las

ventajas que hemos recibido de Lama Yeshe y todos los esfuerzos, tiempo y energía que Lama nos ha dedicado, pensando en ello una y otra vez, debería surgir el pensamiento de querer corresponder, y el modo de hacerlo es llevando a cabo lo que Lama quiere.

Lo que Lama desea es nuestra felicidad y la de todos los seres. Para cumplir los consejos de Lama nos hemos dedicado mucho y ello es causa de alegría. Continuar cumpliendo los deseos de Lama es en sí mismo el camino. Por ejemplo, Atisha pudo hacer una gran labor enseñando en India y Tíbet porque tenía muchos maestros y nunca les hizo nada incorrecto. Del mismo modo, deberíamos seguir los consejos de Lama y hacer lo que es más beneficioso en nuestra vida para la felicidad de los seres. Pensad: ¿qué es lo más beneficioso? Y abandonad las acciones que produzcan un beneficio pequeño y elegid las que sean muy beneficiosas. Practicando de este modo logramos la felicidad para nosotros mismos y los demás y correspondemos a Lama haciendo lo que él quiere. Al cumplir los deseos de Lama también devolvemos el favor a Guru Buda Shakyamuni, que con muchas dificultades acumuló mérito durante tres eones incontables cuando era un bodhisattva para lograr la iluminación para nosotros. Se clavó mil clavos en su cuerpo sagrado sólo para recibir enseñanzas, escribió enseñanzas en su piel con huesos y usando su sangre como tinta... Hay muchas historias similares que se explican en los sutras. Él nos reveló el camino completo a la iluminación, que está ahí para que nosotros lo practiquemos. Así que si practicamos Buda Shakyamuni no estará decepcionado y habrá valido la pena que él y todos los demás pandits, Atisha, etc., revelaran el camino. Como se dice en el yoga de las seis sesiones: “Todos los logros sublimes y generales surgen de seguirte correctamente a ti, el Salvador. Al ver esto, te ruego que me concedas bendiciones para que te complazca hasta el punto de renunciar a mi vida.”

Deberíais recordar este consejo cuando trabajáis para los centros y estáis pasando una época especialmente difícil. Cuando la mente está confusa ayuda mucho recordar la oración de la versión larga del yoga en seis sesiones.

En las enseñanzas tántricas se dice que el afortunado es experto en trabajar para el maestro, que tiene mucho más significado que hacer postraciones a los budas de los tres tiempos. Si llevamos a cabo exactamente lo que nuestro maestro quiere, entonces todos nuestros deseos se cumplirán. Por ejemplo, algunos dicen: “no he tenido tiempo para hacer retiro porque había demasiado trabajo” o “yo quiero hacer esto pero Lama dice que haga aquello”. Pero como efecto secundario también se cumplirán todos nuestros deseos y acumularemos un mérito infinito. Si complacemos a nuestro maestro con nuestras posesiones materiales, entonces respiramos en el reino del nirmanakaya y llegamos a la tierra pura. Como se dice en *Lama Chöpa*: “Todas las degeneraciones, sufrimientos y defectos surgen de los pensamientos egoístas, y toda la perfección viene de querer a los demás.” Tal como se dice en *Lama Chöpa*, ésta debería ser nuestra práctica principal desde la mañana a la noche, todo el tiempo. Tanto como nos sea posible, aunque tengamos sólo un minuto o una hora al día, nuestras tres puertas deberían estar ocupadas en realizar una labor beneficiosa y extensa para todos los seres siguiendo los consejos del maestro. No hay nada más en que pensar, sólo en cuidar a los seres con nuestro cuerpo, palabra y mente. Los únicos para los que tenemos que trabajar son los seres. De momento el objeto de nuestros cuidados somos sólo nosotros mismos y el trabajo que hacemos es sólo para nosotros. Tenemos que cambiar de modo que lo único que apreciamos en nuestro corazón sean los demás, todo el tiempo, cada minuto y cada hora. Deberíamos guardar esto constantemente en nuestro corazón: no hay más trabajo que trabajar por los seres.

Me detendré ahora porque se está haciendo muy largo. Espero que beneficie a alguno; los que practiquen se beneficiarán. Eso es todo.

Ver al maestro como Buda

De una enseñanza impartida en el Centro de Retiros Tushita en Dharamsala, India, en abril de 1987

El maestro que te conduce a la liberación y la iluminación es alguien hacia el que sientes: “Con esta persona puedo practicar la devoción al maestro”. Entonces tomas la decisión de establecer una relación maestro-discípulo y recibes sus enseñanzas. Una relación maestro-discípulo no depende de que personalmente le pidas que sea tu maestro. Por ejemplo, hay miles de personas que reciben enseñanzas de Su Santidad el Dalai Lama. Cada uno de ellos no va a Su Santidad a preguntarle si será su maestro. Según la tradición, la primera vez que se reciben enseñanzas de un maestro, se puede pedir permiso para asistir a la enseñanza, por si hay algún motivo de rechazo. Pero sólo si hay tiempo, sobre todo depende de ti.

Antes de recibir enseñanzas sobre la devoción al maestro, puede que la idea de la relación maestro-discípulo te resulte incómoda y ajena. Después de aceptar la relación y recibir enseñanzas tu opinión puede que cambie. Si por tu parte practicas la devoción al maestro, ya no mantendrás el punto de vista anterior y cambiará completamente tu forma de pensar. Mucho depende de la manera de pensar y entender las enseñanzas del discípulo.

Como explican Su Santidad el Dalai Lama y Lama Tsong Khapa en la sección de devoción al maestro del *Lam-rim Chen-mo*, hay dos maneras de ver al guru como Buda. Si entiendes y practicas bien estos dos métodos, podrás ver la naturaleza del guru como Buda. La primera es adiestrar la mente para ver las cualidades del maestro, la segunda es ver las equivocaciones del maestro y utilizarlas para desarrollar la devoción. Estos dos modos de llegar a la conclusión de que el maestro es Buda se explican perfectamente y con mucha claridad en el *Lam-rim Chen-mo* de Lama Tsong Khapa.

¿Por qué necesitamos considerar al maestro como Buda? Porque tú, el discípulo, quieres ganancias y no quieres pérdidas. Estas “ganancias” incluyen toda la felicidad de esta vida, que es el objetivo de un ser común; la felicidad de las vidas futuras, objetivo del ser de capacidad inferior; la liberación del samsara, objetivo del ser de capacidad media; y la gran liberación o iluminación para todos los seres, que es el objetivo del ser de capacidad superior. Las “pérdidas” se refieren a todos los fracasos que experimentas cuando no practicas estos medios para lograr felicidad. Todos estos niveles de felicidad y los medios para lograrla están incluidos en la frase: tú, el discípulo, quieres ganancias y no quieres pérdidas.

Las enseñanzas explican que aunque el maestro nazca en el infierno, si el discípulo practica continuamente la devoción al maestro, recibirá las bendiciones para desarrollar su mente y obtendrá logros en el camino: el discípulo se beneficia. El medio esencial para lograr la iluminación en una vida muy breve es ver al maestro como la esencia de todos los budas. No obstante, para desarrollar la devoción de ver al maestro como Buda, hay que poner fin a todas las concepciones erróneas en relación con él o ella y ver sólo sus cualidades. Es sumamente importante.

Lama Tsong Khapa explica que permitir que surja un pensamiento erróneo hacia el maestro, aunque sea por un segundo, destruye las perfecciones. En otras palabras, hace que los logros que ya tienes degeneren e impide la generación de nuevos logros del camino y el resultado de la iluminación. Aunque el maestro tenga muchas cualidades, mirar el lado de las equivocaciones oscurece todas estas cualidades. Ver un pequeño error oscurece todo el resto de cualidades, de modo que sólo se ven errores. Esto es adiestrar la mente de modo negativo. Por otra parte, ver las cualidades del maestro y generar devoción hace que se obtengan todos los logros del camino gradual hasta la iluminación.

Relaciona esto contigo mismo: cometes océanos de errores pero tienes pocas cualidades. Ver sólo tus pocas cualidades oscurece todos tus errores de modo que sólo ves tus buenas cualidades. Así es como tu mente se ha adiestrado para verte a ti mismo. Si ves al maestro del mismo modo, tu mente se entrenará para desarrollar la devoción al maestro.

¿Por qué es tan importante la devoción al maestro? Alguien puede intentar hacer un retiro de lam-rim o samatha y después de un tiempo fracasa porque surgen problemas. O alguien puede llevar una vida de monje con grandes ambiciones de beneficiar a los seres y las enseñanzas como lo hicieron Lama Tsong Khapa, Lama Atisha o Guru Buda Shakyamuni y, sin embargo, aunque exista el deseo, no sucede porque hay muchos obstáculos. Estas experiencias son debidas a errores en la práctica de la devoción al maestro en vidas anteriores o en esta vida. Aunque se tengan todas las condiciones necesarias para practicar el Dharma, surgen muchos obstáculos y no se puede. Debido a que en vidas pasadas no se practicó correctamente la devoción al maestro se experimentan estos defectos en esta vida y en muchas otras. Aunque se encuentre el Dharma en el futuro, se siguen experimentando obstáculos. Todo, desde la felicidad de esta vida hasta la iluminación, depende de la raíz de la devoción al maestro, que es esencial para la culminación de la práctica de la escucha, la reflexión y la meditación.

Debido a la práctica incorrecta de la devoción al maestro en el pasado, se crean los resultados similares a la causa, que significa repetir los mismos errores durante muchas vidas, una y otra vez. Incluso en las raras oportunidades en las que se encuentre al maestro y las enseñanzas, de nuevo se comete el mismo error en la práctica. Por lo tanto, es muy importante que aunque hayas cometido muchos errores, tomes la determinación de no hacerlo en el futuro. Tomar una fuerte determinación de practicar la devoción al maestro correctamente ahora y en el futuro es el remedio que pone fin a que se repitan. La práctica de devoción al maestro se enfatiza tanto en las enseñanzas de sutra como de tantra porque las concepciones erróneas sobre el maestro son los mayores obstáculos a la felicidad.

¿Cómo podemos entender que es posible lograr la liberación? Cuando entiendes la vacuidad, cuando reconoces que los objetos percibidos por la ignorancia nacida simultáneamente son falsos y vacíos, puedes entender cómo es posible lograr la liberación. Entonces desarrollas una total fe en que la ignorancia y todos los conceptos erróneos que surgen de ella pueden ser eliminados y que la liberación es posible. Al entender los dos estadios del camino gradual del Tantra del Yoga Supremo, especialmente el segundo, entiendes más claramente el resultado de los cuatro kayas y desarrollas todavía más fe en que la liberación es posible. Entonces tienes una fe mucho más profunda cuando recitas oraciones como *Llamando al maestro desde lejos*.

Es muy práctico pensar como aconseja Kachen Yeshe Gyältsen: “Soy muy afortunado de encontrar aunque sólo sean unas pocas cualidades en el maestro. Si mi mente impura puede ver estas cualidades, ¿cuántas podrá ver alguien cuya mente sea más pura?” Piensa en cuántos pensamientos no virtuosos surgen cada día. Tu mente está constantemente abrumada por el karma negativo y los pensamientos perturbados que oscurecen tu mente y crean obstáculos. Piensa: “Con una mente tan oscurecida por el karma impuro, es un milagro que pueda ver esta pureza en el maestro. Soy muy afortunado.”

Generalmente, incluso la apariencia de pureza o belleza de los objetos de los sentidos depende de tu karma, de tu mente. Como todas las apariencias dependen de tu mente, de tu karma, Buda sólo se puede manifestar de acuerdo con ese karma, no hay otra manera de que veas a Buda. Entonces, como tu karma es impuro (y puedes comprobar esto pensando en sólo un día de tu vida), el único modo en que Buda se puede manifestar es en una forma ordinaria, lo que significa con errores y engaños.

Es extremadamente bondadoso por su parte. Si Buda se presentara en una forma inferior, no podrías reconocerle y recibir sus enseñanzas, y si se manifestara en una forma superior, no tendrías el karma para verlo. De acuerdo con tu karma, estos maestros de aspecto común, con errores y engaños, son los únicos que te pueden revelar las enseñanzas. Estos maestros te guían a la iluminación cuando pones en práctica sus enseñanzas. Son los únicos que pueden revelarte las enseñanzas y te guían a la iluminación cuando practicas sus enseñanzas. Son los únicos que te guían a la iluminación al enseñarte directamente; con ningún otro aspecto podrías recibir enseñanzas. Sin ellos no hay modo de recibir enseñanzas y ponerlas en práctica; no hay modo de lograr la liberación del samsara ni la iluminación. Piensa en lo bondadoso que es el maestro.

Las bendiciones del maestro

De una enseñanza sobre el Yoga del guru de Lama Tsong Khapa en el Centro de Retiros Tushita en Dharamsala, India, en marzo de 1986

Me gustaría mencionar unos versos que podrían ser de beneficio para alguno. Son de un texto que me dio Gomchen-la, un meditador Níngma que vivía en Solu Khumbu; creo que murió el año pasado. Gomchen-la era considerado la reencarnación del yogui Tangton Gyalpo. Se parecía mucho a una imagen de ese yogui.

Gomchen Rimpoché me dio este texto escrito por su maestro raíz, que lo es también de Su Santidad Trulshig Rimpoché. Contiene algunos versos que muestran cómo pensar para lograr comprender que la esencia del maestro es Buda. Al entender esto recibes la inspiración para convertirte en el maestro. Si no, él es como un profesor, alguien de quien dependes para obtener sólo un conocimiento intelectual.

Los lamas Kagyu del pasado practicaron de este modo:

*Todas las acciones realizadas por el precioso maestro cualificado son buenas,
todas las acciones realizadas son cualidades.*

Incluso la acción de un carnicero o el matar a seres humanos tiene significado y es bueno. Es seguro que esos seres son guiados con compasión.

Creo que “matar a seres humanos” se refiere a transferir la consciencia de un malhechor a un reino puro. Hay varios métodos tántricos que se usan para separar de su cuerpo a la consciencia de una persona: por ejemplo, las meditaciones durante las pujas de fuego airadas. Se haga con armas o con la meditación, son métodos diferentes para lograr el mismo objetivo.

*Incluso la acción de degenerar la conducta moral es recibir y aumentar las cualidades.
Muestra la unificación de método y sabiduría.*

“Recibir y aumentar las cualidades” podría referirse al maestro virtuoso mismo como practicante, un yogui. Se refiere a recibir y aumentar los logros del camino tántrico, a cortar rápidamente la visión dualista y lograr el estado de Vajradhara, o también se puede entender en relación con otros seres. Se podría referir a subyugar las mentes de los seres

-sus pensamientos perturbadores, como la mente profundamente insatisfecha del apego- y a desarrollar sus logros del camino. Para decirlo sencillamente, guiar a los demás seres.

“La unificación de método y sabiduría” significa considerar al guru como a Varjabhairava padre-madre, Heruka padre-madre o Vajradhara padre-madre. El ver las acciones del maestro de forma pura pone fin a cualquier apariencia impura, las visiones

erróneas y los conceptos equivocados, que son los mayores obstáculos para lograr la iluminación.

Incluso la acción de engañar a los demás con mentiras es guiar a todos los seres en el camino a la iluminación con uno de los distintos medios de método y sabiduría.

Incluso robar es una manera de transformar las posesiones de los demás en mérito. Es un método para pacificar la pobreza de los seres.

En otras palabras, las posesiones se usan para acumular mérito para esos seres y así guiarles.

Incluso la acción de regañar es un mantra airado.

Es seguro que elimina obstáculos.

Incluso la acción de pegar es una bendición, ya que trae todos los logros y los devotos se sienten satisfechos y alegres.

Incluso la acción de matar a cien personas de una vez es simplemente la acción de Buda que beneficia a los seres.

Incluso la acción de disfrutar de cien princesas es la sabiduría transcendental del gran gozo, mahamudra.

Gyalwa Ensapa dijo:

En resumen, el que los logros sean grandes o pequeños depende de si se ha meditado con una devoción grande o pequeña.

Como Su Santidad el Dalai Lama dijo, aquí “meditado” se refiere a recordar las cualidades del guru, que hace que surja la devoción, y a recordar su bondad, que hace que surja el respeto.

Que pueda conservar este consejo como una práctica esencial

al reflexionar en las cualidades del bondadoso maestro,

creador de todos los logros,

y al no ver en él ningún error,

que pueda mantener esta promesa sin ningún obstáculo.

Cómo los lamas Kagyu del pasado practicaron la devoción al maestro

Gomchen Rimpoché era un meditador Ñingma que vivía en Solu Khumbu. Solía preparar muchos antídotos para un veneno muy fuerte que se extrae de animales como los escorpiones y que causa graves enfermedades. La preparación de este veneno está relacionada con algunos espíritus e incluso a veces se ha suministrado a occidentales que venían a hacer *trekking*. Cuando las víctimas intentaban curarse, no encontraban nada que les pudiera ayudar, pero algunos descubrieron que la cura era volver a Solu Khumbu y tomar unas medicinas especiales. Gomchen-la preparaba estas pastillas que son muy útiles para proteger del peligro de una muerte prematura. A Gomchen-la se le considera la reencarnación del yogui Thangtong Gyalpo.

Este texto fue escrito por el guru raíz de Gomchen-la, que también lo es de Venerable Trulshig Rimpoché. Los versos están relacionados con la práctica de refugiarse en el maestro, cómo reforzar la comprensión de que la esencia del maestro es Buda. De este modo obtenemos la inspiración para convertirnos en el maestro, para lograr ese estado. Si no, el maestro es simplemente alguien de quien aprendemos sólo palabras, como un profesor que nos da un conocimiento intelectual, pero nada más profundo en que podamos confiar.

Los lamas Kagyu del pasado dijeron:

*Todas las acciones realizadas por el precioso maestro cualificado son buenas,
todas las acciones realizadas son cualidades.*

Incluso la acción de un carnicero, matar a seres humanos, tiene significado y es bueno.

Es seguro que esos seres son guiados con compasión.

Esto se refiere a transferir la consciencia de los malhechores a un reino puro. Es similar a los métodos airados tántricos, como las pujas de fuego, con los que se puede separar del cuerpo la consciencia de una persona. Se puede hacer con armas o con la meditación, son sólo métodos diferentes.

*Incluso aunque se muestre la acción de degenerar la conducta moral
eso es aumentar y recibir cualidades.*

Muestra la unificación del método y la sabiduría.

“Incrementar y recibir cualidades” se podría referir al maestro virtuoso, verle como un yogui tántrico, un practicante del segundo estadio que ha logrado la luz clara. Ésta sería una acción inmaculada para aumentar su poder tántrico, para cortar rápidamente las visiones dualistas, desarrollar la práctica del Mahamudra y lograr el estado de Varjadhara. Esto es en relación con el lama. También se puede entender refiriéndose a otros seres, los discípulos a los que se muestra esa conducta: para subyugar sus mentes guiándoles para que se alejen de los pensamientos perturbadores, la mente profundamente insatisfecha y el apego, y ayudándoles a desarrollar los logros del camino. Para los que tienen devoción sólo hace que aumenten sus cualidades. Su Santidad el Dalai Lama ha dicho: “Cuando veas errores transfórmalos en causa de devoción.” En vez de hacer que surjan las visiones erróneas, se convierte en una causa poderosa para que aumente la devoción, para lograr más rápidamente el resto del camino y obtener la iluminación.

“Muestra la unificación del método y la sabiduría” se refiere al maestro virtuoso como buda resultante, como el aspecto padre-madre de Vajradhara, etc. Su mente sagrada es luz clara y la sabiduría transcendental del gozo y la vacuidad no duales. Su sagrado cuerpo son el padre y la madre abrazados, cuyo significado es mostrar la unificación del cuerpo y la mente sagrados. La manera de practicar es ver la acción en forma pura y poner fin a la visión errónea, que es el mayor obstáculo para lograr el camino gradual a la iluminación.

Estas dos maneras se refieren al camino y al resultado: para el maestro que está en el camino no es un error, aunque no esté iluminado. O si no, pensamos en él o ella como un buda resultante.

Colofón: Fue publicado por primera vez en Kindness of the Guru, A Wisdom Intermediate Transcript (agotado). Se ha vuelto a imprimir con permiso de Wisdom Publications.